



La variación y el cambio a lo largo de la vida Una entrevista a William Labov y Gillian Sankoff

Andrea C. Menegotto¹

Recibido: 09/02/14

Aceptado: 18/02/14

William Labov y Gillian Sankoff son mundialmente reconocidos por sus aportes a los estudios de la variación y el cambio lingüístico con métodos cuantitativos. Son, además, marido y mujer. Estuvieron en Buenos Aires en agosto de 2013 como invitados especiales en las II Jornadas Beatriz Lavandera.

En su conferencia inaugural –que colmó la sala Casacuberta del Teatro San Martín– Labov presentó el análisis de tres narrativas diferentes en inglés y mostró cómo el hablante transforma la realidad asignando elogios y culpas. Recordó a su discípula Beatriz Lavandera con afecto y comentó con anécdotas cómo su "carácter leonino" la condujo en una dirección de resistencia política pero también académica. Vinculó los aportes de Lavandera al análisis del discurso con su propio análisis de las narrativas, particularmente con los dispositivos lingüísticos que utiliza el hablante para polarizar o integrar a los participantes de la historia, y tuvo un especial reconocimiento para los "cachorros" de Lavandera que siguieron la dirección de su trabajo con el discurso político, Salvio Menéndez, Alejandro Raiter y María Marta García Negroni.

En su conferencia plenaria, Gillian Sankoff mostró los resultados de su estudio del cambio lingüístico del francés de Montreal a lo largo de la vida del ser humano. Presentó datos recolectados entre los años setenta y la actualidad y reflexionó en profundidad sobre cuestiones críticas de la interpretación de las variables lingüísticas en relación con la variable edad: cuándo es posible interpretar que las correlaciones observadas se deben a un cambio lingüístico en marcha y cuándo se trata simplemente de cambios lingüísticos naturales que el ser humano sufre a lo largo de su vida que no llevan a un cambio en la lengua de la comunidad.

Al finalizar cada conferencia, montones de personas se acercaron a sacarse fotos con ellos, autografiar libros y a entrevistarlos para los suplementos culturales de importantes medios gráficos y radiales. Fue casi un milagro conseguir sentarlos durante una hora diez minutos en el café del Teatro Municipal Gral. San Martín para nuestra entrevista. Estos son algunos fragmentos de una apasionante charla.

Andrea Menegotto (AM): Quisiera comenzar esta entrevista poniendo en funcionamiento esa capacidad humana fundamental de transmitir la experiencia de una persona a otra a través de las narrativas orales de experiencia personal. Quiero pedirles que me cuenten su historia como lingüistas, su propia narrativa.

¹ Dra. en Letras. Investigadora de la UNMDP y el CONICET. Contacto:menegot@mdp.edu.ar

William Labov (WL): Ah, esa es una linda pregunta.

AM: ¿Quién quiere empezar?

Gillian Sankoff (GS): Bueno, ninguno de los dos empezó por la Lingüística. Tal vez ya sepas que Bill comenzó trabajando como químico, fue el autor de un cierto número de fórmulas de tinta para serigrafía... bueno, él te va a contar eso. Yo estudié antropología en la Universidad McGill en Canadá, mi doctorado es en antropología, pero siempre me interesó la lingüística. Como en Montreal no había ningún departamento de lingüística, sólo pude tomar algunos pocos cursos en distintos departamentos y especializarme en Antropología. Por suerte, mi supervisor era una persona muy abierta y me permitió trabajar en lo que quisiera. En Montreal, donde crecí, hablaba inglés, pero éramos una minoría... la mayoría hablaba francés, y el bilingüismo no era tan habitual. Cuando quise migrar al francés fue una especie de shock para la gente que me rodeaba, eso era muy raro en ese momento, pero como no soportaba no hablar con todo el mundo, aprendí francés. Así que el multilingüismo siempre fue un tema para mí. Para el doctorado me interesó estudiar el fenómeno en un contexto totalmente diferente, así que fui a Nueva Guinea. Mi primera investigación fue el multilingüismo en Papúa Nueva Guinea. Terminé haciendo mi investigación en un lugar donde se usaban tres lenguas: *papúa* (una lengua nativa austronesia), *tok pisin* (una lengua criolla derivada de un pidgin inglés) y, además, la lengua de los misioneros. Eso fue mi tesis doctoral.²

Después, conseguí trabajo en un Departamento de Antropología en la Universidad de Montreal, donde se habla francés. Ahí trabajé once años. Integraba el Departamento de Antropología, pero se suponía que me llamaran "etnolingüista". Me dejaban hacer lo que quisiera, porque en ese momento nadie sabía bien qué era la etnolingüística; sin embargo, me sentía cada vez más atraída por la sociolingüística y con los años me fui convirtiendo cada vez más en lingüista.

Finalmente, la Universidad de Pennsylvania me ofreció un cargo en el Departamento de Lingüística, y así abandoné la Antropología, pero todavía tengo la formación antropológica, y es importante para mí.

AM: ¿Y cuándo se conocieron?

GS: En 1969, con mi anterior marido, David Sankoff y con Henrietta Cedergren³ estábamos planeando la primera recolección de datos en Montreal (de la que hablé hoy en mi charla) y decidimos ir a Nueva York y preguntarle a Bill algunas cuestiones del diseño del trabajo. Ahí lo conocí. Nos encontramos varias veces en los años siguientes, y en 1973 me invitó a dar un curso con él... ¿dónde era?

WL: Ann Arbor

² Sankoff, Gillian. 1968. *Social aspects of multilingualism in New Guinea*. Doctoral dissertation. McGill University.

³ David Sankoff y Henrietta Cedergren son los autores de "Variable Rules: Performance as a Statistical Reflection of Competence", *Language*, 50, 2: 333-355. (1974).

GS: Ann Arbor, Michigan... y yo ya estaba divorciada. Había estado dando cursos en diferentes lugares, Stanford, Berkeley. Pensé que esto sería temporario también y me mudé... Jamás pensé que sería definitivo. Así que enseñábamos juntos en el mismo Departamento, y después de un tiempo la relación cambió... y acá estamos. Nuestra hija menor tiene 26 años... ¡llegamos bastante lejos!

AM: ¿Alguna vez hicieron investigación juntos?

GS: No, nunca. Bueno, ahora que hable Bill. Suficiente para mí.

WL: Yo llego a la lingüística desde otro campo, desde la química industrial. Mi formación de grado en Harvard era en Inglés y Filosofía, pero siempre me entusiasmó la ciencia. Cuando salí de la universidad no sabía bien qué hacer, hice diferentes cosas, hasta que finalmente empecé a trabajar en algo práctico, en el laboratorio de una pequeña compañía de serigrafía. Allí usé mi conocimiento de Química para hacer las fórmulas de las tintas para impresión: tinta para cartón, para remeras, para botellas, etc.

Después de un tiempo, por más que era un trabajo muy satisfactorio y que me gustaba mucho la gente con la que trabajaba, me di cuenta de que no me permitía responder las grandes preguntas que me preocupaban... y además, cuando encontraba algo no podía decirlo porque era un secreto industrial...

AM: Las fórmulas, claro.

WL: Lo que aprendí es que el mundo real está ahí afuera y listo para que lo descubran. Me gustaba mucho hablar con los trabajadores de la fábrica, la gente de la imprenta, los obreros, los camioneros. Hablábamos todo el tiempo, y de todo. Y se me ocurrió que podía aplicar el mismo método que utilizaba en el laboratorio para analizar el lenguaje. En esa época,⁴ el trabajo de la mayoría de los lingüistas era totalmente abstracto, encerrados en las bibliotecas y preguntándose a sí mismos si tal cosa podía decirse o no. Se me ocurrió que yo podía hacer algo mejor, que podía salir a ver si realmente esas cosas se decían o no, y qué decía la gente y por qué y pensé que podía capitalizar lo que había aprendido en la industria. Y apareció un invento nuevo, el grabador. Así que a los 30 años decidí volver a la universidad a investigar sobre el lenguaje: hice mi doctorado con Uriel Weinreich y pude desarrollar una lingüística empírica, basada en lo que la gente dice realmente y en la que todo se puede testear con las técnicas experimentales del laboratorio. Descubrí dos cosas. Primero, que cuando ponías un micrófono delante de una persona y le hacías preguntas obtenías una forma de habla diferente de la habitual; si yo quería recolectar la forma de hablar habitual tenía que lograr que la gente pensara en lo que estaba diciendo y no en cómo lo estaba diciendo.

AM: La paradoja del observador...

WL: Sí. En segundo lugar, que encontramos que la gente no decía dos veces las cosas exactamente igual; cuando queríamos describir eso no podíamos, porque la lingüística no

⁴ Labov trabajó como químico industrial entre 1949 y 1961.

usaba números. Así empezamos a desarrollar el campo de la lingüística cuantitativa con los estudios sobre variación y cambio lingüístico, aplicando las mismas técnicas de otras ciencias.

AM: ¿De qué manera se le ocurrieron los métodos de recolección de datos, como el estudio de los grandes almacenes?

WL: Bueno, eso me llevó un día y medio de trabajo... Estaba trabajando en la caracterización de una comunidad, y la pregunta era qué tan característica era el habla de esa comunidad en relación con el habla de la ciudad de Nueva York como un todo. Si recordás *Mi bella dama*, el profesor Higgins decía que él podía identificar casi en qué cuadra de Londres vivía una persona por cómo hablaba.⁵ Bueno, en Nueva York también.

GS: Pero Andrea te preguntó cómo se te ocurrió la idea...

WL: Bueno, los lingüistas somos muy hábiles analizando datos pero no recojiéndolos; en cambio, los psicólogos son muy habilidosos para recolectar datos y han desarrollado muchas técnicas desde Pavlov en adelante. En lingüística hay que ser muy cuidadosos para recoger los datos y supongo que por eso la gente recuerda tanto el estudio de las grandes tiendas. Esa investigación se convirtió en una lectura obligada en muchas escuelas secundarias precisamente por la técnica de recolección.

GS: Pero quisiera decir que Bill siempre está pensando formas de descubrir algo. Lo llama pensar "experimentos de campo". Siempre que nuestros estudiantes empiezan con una nueva investigación, aparece con alguna idea... Por ejemplo, uno de mis alumnos estaba estudiando un dialecto del sur de EEUU donde el diptongo /ai/ monoptonga en /a:/: en lugar de /faiv/ (five) dicen /fa../ y, en lugar de /raid/ (ride) dicen /ra::d/ o algo así... Entonces Bill se acerca a mi alumno y le dice "¿Sabés cómo podés conseguir un montón de datos para eso? Mirá tu reloj cuando sean casi las cinco, y empezá a preguntarles a todos qué hora es... así vas a recoger un montón de datos"... No sé cómo se le ocurren esas ideas, pero siempre se le ocurren.

WL: Bueno, a medida que aparecen nuevas tecnologías también se van desarrollando nuevas técnicas de recolección y análisis. Por ejemplo, el *Atlas del inglés de Norteamérica*⁶ se basa en una tecnología inimaginable cuando empecé a recoger mis primeros datos: en una encuesta telefónica realizada en Estados Unidos y Canadá.

AM: En relación con el *Atlas*, ¿cuánto tardaron en recoger los datos y analizarlos?

⁵ En el comienzo de *My fair lady*, el profesor Higgins explica su capacidad para descubrir de dónde vienen los personajes: "- Simply phonetics. The science of speech. That's my profession; also my hobby. You can spot an Irishman or a Yorkshireman by his brogue. I can place any man within six miles. I can place him within two miles in London. Sometimes within two streets." (*My Fair Lady*, EEUU, 1964. Director: George Cukor).

⁶ Labov, William, Sharon Ash y Charles Boberg (2008). *The Atlas of North American English. Phonetics, Phonology and Sound Change*. Berlin, Boston: De Gruyter Mouton. El Atlas ofrece el primer relevamiento general de la pronunciación y del sistema vocálico de los dialectos del inglés de Estados Unidos y Canadá mostrando el cambio lingüístico activo en los noventa. Se basa en una encuesta telefónica de 762 hablantes que representan todas las zonas urbanas de Norteamérica.

WL: Nos llevó cinco años recoger y analizar los datos y después cinco años más publicarlo. En total nos llevó diez años. El principal problema era que observábamos que el cambio lingüístico se estaba dando tan rápidamente que con los métodos tradicionales de recolección y transcripción nos iba a llevar demasiado tiempo y no podíamos tener una distancia temporal muy amplia entre la primera entrevista y la última. Además, la mayor parte del territorio nunca había sido analizada exhaustivamente, así que decidimos utilizar las nuevas tecnologías e hicimos la recolección telefónica, lo que nos permitió llegar a todas las ciudades de Estados Unidos y Canadá.

GS: Andrea, yo quisiera agregar que afortunadamente ahora el *Atlas* está disponible en línea gratuitamente en la página de la editorial.⁷

WL: Sí. Para el *Atlas* tardamos dos semanas en hacer el análisis espectral de cada hablante. Ahora ya tenemos otras técnicas y softwares que permiten hacer gran parte del reconocimiento automático, y esas técnicas están transformando la disciplina: vamos a poder analizar 10 000 muestras en una hora.

AM: En lugar de un hablante en dos semanas.

WL: En lugar de 300 mediciones en dos semanas... 10 000 mediciones en una hora. Eso es un cambio radical en la cantidad de datos que podemos analizar y cambiará totalmente la disciplina. Aplicamos estas nuevas tecnologías en el trabajo que estamos haciendo ahora, cien años de cambios de sonidos en Filadelfia. Analizamos el habla de más de 300 hablantes que nacieron entre 1888 y 1991: encontramos que algunos de los cambios han estado activos durante los cien años, pero otros que estaban activos se han frenado y han retrocedido, y todo sucede más o menos al mismo tiempo, entre la gente que nació en 1940 y 1960. Los rasgos comunes con los dialectos del norte aceleraron su proceso de transformación, mientras que los rasgos comunes con los dialectos del sur retrocedieron.⁸ Esto abre una nueva serie de preguntas que todavía no podemos responder: ¿por qué? ¿Por qué sucede al mismo tiempo la aceleración de ciertos cambios lingüísticos y el retroceso de otros? No sólo nos preguntamos por qué cambia el lenguaje, sino también por qué cambia en este momento particular y en esta dirección... Y por el momento sólo tenemos hipótesis.

AM: Entonces, si pensamos en la comunidad chomskiana, la comunidad lingüística idealizada, del todo homogénea... ¿habría cambio lingüístico?

WL: La comunidad chomskiana idealizada no existe. La lengua de Chomsky está acá dentro (señalando su cabeza) mientras que el cambio lingüístico está ahí afuera, en la comunidad. La comunidad para nosotros, los sociolingüistas, es la unidad básica para la explicación. Bueno, no para todos, algunos sociolingüistas piensan que la unidad es el individuo, porque hablamos con individuos... El misterio más grande es cómo llegan los

⁷ Disponible en: <http://www.degruyter.com/viewbooktoc/product/178229> ; http://www.ling.upenn.edu/phono_atlas/home.html y <http://www.degruyter.com/view/product/178229>

⁸ William Labov. Ingrid Rosenfelder y Josef Fruehwald. 2013. "One Hundred Years of Sound Change in Philadelphia: Linear Incrementation, Reversal, and Reanalysis." *Language* 89.1 (2013): 30-65.

chicos a tener ese sentido de comunidad cuando aprenden el lenguaje... Los niños aprenden la lengua de sus padres pero, de maneras que nos parecen mágicas, abandonan totalmente los rasgos más idiosincrásicos de los padres para asumir otros...

GS: Bueno, no totalmente, pero en gran medida, sí.

WL: Los niños abandonan algunas de las características lingüísticas de sus padres para unirse a la comunidad, pero ¿qué tan grande es esa comunidad para que el niño la perciba? ¿Cómo se percibe? Los chicos van a la escuela y adoptan los rasgos de sus compañeros, pero también vemos que adoptan los rasgos de los chicos con los que están en conflicto, de los chicos con los que se pelean todo el tiempo... Así que la noción de comunidad que define el lenguaje es todavía elusiva pero sabemos que es real y que se constituye socialmente. No es, como dice Chomsky, una cuestión de libre albedrío. Podés decir lo que quieras, sí, pero hay consecuencias que pagar. Yo puedo hablar en chino, pero hay consecuencias si yo hablo en chino: ¡La gente que está conmigo no me va a entender! Es decir, en tanto personas, individuos, podemos desafiar las normas sociales, pero hay un precio que pagar por eso, que, a veces, es muy alto, como mostré en los estudios del habla de Nueva York. La gente no consigue el empleo que quiere si no habla como se espera en ese empleo. Acá, en Argentina, me parece que pasa lo mismo: los maestros sienten un gran desprecio por la forma de hablar de los niños que no hablan como ellos esperan...

AM: ¿Se puede decir que usted abrió ese debate cuando analizó la estructura del inglés no estándar de la comunidad afroamericana?

WL: Hay gente que cree que mi mayor contribución fue un trabajo que se llama "The logic of non standard English".⁹ No había mucha lingüística cuantitativa en ese trabajo; sólo demostré que era un sistema regular. Siempre me interesó el tema profundamente y pude conjugar mi interés por las narrativas y por la enseñanza del inglés en la preparación de un material específico para estos chicos.

GS: Son dos materiales diferentes, para enseñar a leer y para apoyo escolar de chicos más grandes. Es muy interesante para el trabajo en la escuela porque no sólo está pensado lingüísticamente sino culturalmente. Las cosas que leen los chicos están pensadas para ellos y se basan en sus propias experiencias.¹⁰

WL: Las historias se basan en cosas que algunos chicos me dijeron realmente e incluyen conflictos y reflexiones sobre esas situaciones. Por ejemplo, un chico que va a la escuela y en el camino ayuda a una chica a buscar su gato entre las plantas, se engancha la ropa y se le rompe. Cuando llega a la escuela se queda con la campera puesta... y la maestra le dice "Sacáte el saco", él dice que no, y, después de insistir la maestra y de negarse él varias

⁹ Labov, W. 1969. "The logic of non standard English". En Alatis, James (ed). 20th Annual Round Table. GURT. Georgetown University Round Tables. Washington, GUP. Disponible en: https://m.repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/555462/GURT_1969.pdf

¹⁰ Se trata de dos obras diferentes: *The reading road* y *Portals*. La primera está disponible a través de la página de *The reading initiative* de la Universidad de Pennsylvania, <http://www.ling.upenn.edu/pri/readingroad/downloadall.html>

veces, es castigado. ¿Y por qué no dijo nada para evitar el castigo? Porque le daba vergüenza.¹¹

GS: Bueno, ves cómo le gustan a Bill las narrativas... Él mismo escribió las historias de los libros para niños.

WL: He tenido la oportunidad de aplicar la sociolingüística en la educación, pero también en otros órdenes de la vida, por ejemplo en la investigación forense. En mi charla sobre La dirección Lavandera intenté mostrar cómo se pueden enfrentar problemas sociales inmediatos con el análisis del discurso. Lavandera mostró claramente algunas de las dificultades que tiene analizar la forma y el significado simultáneamente.

Nuestra charla prosiguió comentando datos concretos del estudio de GS sobre el francés de Montreal, sobre las diferencias entre los Estados Unidos y Canadá en relación con el multilingüismo y sobre cuestiones teóricas críticas como la “Hipótesis del período crítico para el aprendizaje de la Lengua”, que parecería contradecir los resultados de GS. Si la hipótesis del período crítico es válida, ¿por qué un tercio de los hablantes de su muestra evidencia cambio lingüístico? También discutimos con cierta profundidad las diferencias entre un enfoque laboviano y un enfoque chomskiano de la gramática. Pero, para no aburrir al lector no especialista, finalizaremos con una síntesis de esos intercambios.

GS: El cambio lingüístico a lo largo de la vida de un ser humano es el tema de mi investigación actual. La primera encuesta de Montreal¹² fue realizada en 1971 y utilizó un método de muestreo aleatorio estratificado para lograr una muestra de 120 hablantes controlando la edad, el sexo y la clase social. En 1984 se localizaron 60 de los 120 entrevistados y se los volvió a entrevistar y en 1995 se entrevistó nuevamente a 12 de esos 60. De esta manera, fue posible obtener un corpus que garantizara la interpretación del cambio lingüístico como cambio ocurrido a lo largo de la vida de la persona. Tuve mucha suerte de que mis estudiantes quisieran llevar adelante este estudio y de que encontraran tantos hablantes de la muestra original.

WL: Quisiera agregar que el estudio de Gillian del francés de Montreal es el mejor diseño de una investigación sociolingüística existente hasta el momento.

AM: ¿Cuál es su opinión respecto de la gran división entre la sociolingüística y la lingüística generativa que se produjo en los 60? Desde nuestro lugar, los 60 fueron un período en el que los lingüistas estaban en guerra unos con otros. ¿Cómo fue la pelea Chomsky – Labov?

WL: (risas) No, en realidad fue al revés. La lingüística de los 50 y los 60 era muy inadecuada para estudiar el lenguaje en la vida cotidiana. Mi profesor, Uriel Weinreich, fue el primero en ver la importancia del programa generativo para el análisis lingüístico, y, a

¹¹ La historia está en *Portals. Real World Reading Bounce A*, publicada por Houghton Mifflin Harcourt como un programa de apoyo a la lectura en la escuela.

¹² El diseño original se encuentra en Sankoff, Gillian, & Cedergren, Henrietta J. (1972). “Sociolinguistic research on French in Montreal”. *Language in Society* 1: 173-174.

partir de allí, trabajé siempre dentro del marco generativo. Las contribuciones de Chomsky son importantes fundamentos. Pero otra manera de ver las diferencias es ésta: a Chomsky le interesa la gramática universal, que es el resultado de una mutación que ocurrió hace...digamos, quizás unos treinta o cuarenta mil años atrás, y que desde entonces no ha cambiado. Es algo que no cambia con el tiempo. A mí me interesa, por el contrario, todo lo que podría cambiar, lo que cambia, que es una zona bastante amplia del lenguaje. Estoy muy abierto a todas las sugerencias que se han hecho acerca de las características lingüísticas que pertenecen a la gramática universal, como la recursividad, por ejemplo, aunque en la sociolingüística y en la lingüística histórica nos preocupen las preguntas por el origen del lenguaje como un todo. Sin embargo, cuanto más analizamos los fenómenos lingüísticos, más respeto tenemos por las generalizaciones más exitosas que recurren a los conceptos de estructuras programadas en el cerebro fuera del nivel de la conciencia. Y esa es la contribución de Chomsky más importante. Más allá de si el modelo generativo actual persiste o no, la gramática universal tiene que permitir que un chico aprenda cualquier lengua.

GS: Es interesante la pregunta. Por un lado, creo que las guerras lingüísticas se dieron sobre todo en el campo de la lingüística teórica, diferentes líneas de la lingüística teórica, pero, por otro; creo que al principio los sociolingüistas malentendimos lo que Chomsky quería decir con lo del hablante oyente ideal y la comunidad idealizada. Entendimos que estaba hablando de la comunidad real, cuando en realidad estaba simplemente haciendo una abstracción y hablando de otra cosa diferente que en ese momento era nueva... Hoy nadie discute eso.